

Priorizar la salud mental

● Como profesional de la salud mental, considero urgente abordar un problema que afecta profundamente a nuestro país: el reciente “crecimiento” de 0% del Imacec, que marca un momento crítico en la gestión del ministro Mario Marcel. La negociación del presupuesto 2025, con un recorte de US\$600 millones, nos lleva a preguntarnos cómo podremos promover la salud mental en un contexto tan restringido, especialmente considerando la preocupante situación en el Hospital Carlos Van Buren de Valparaíso.

La crisis de recursos en este hospital evidencia la necesidad de priorizar la salud mental como un componente esencial de la salud pública. La falta de inversión y condiciones adecuadas afecta tanto a pacientes como a profesionales, y la demanda en salud mental sigue en aumento. Sin el financiamiento adecuado, no sólo se compromete la calidad de vida de las personas, sino también el bienestar social y la productividad del país.

Es momento de reflexionar sobre políticas de salud que trasciendan los vaivenes económicos y garanticen un acceso continuo y digno a los

servicios de salud mental. Sin una inversión real en este ámbito, los problemas sólo se agravarán, y será la sociedad entera la que pague las consecuencias.

Rodrigo Salinas Rojas, psicólogo clínico